

Año 1º

Nº 25

# LA SEMANA PORTEÑA

Administración: Calle de Venezuela n.º 619.

Buenos Aires 23 de Mayo de 1890

NÚMERO SUELTO  
10 CENTAVOS

MARIO CALADO



Admirable concertista  
que las notas diviniza  
y a los maestros electriza  
como ningún otro artista.

LIT. FERRAN MORENO 627

PERIÓDICO FESTIVO



# LA SEMANA PORTEÑA

## SUSCRICION

REPÚBLICA ARGENTINA  
Trimestre \$ 1,50

## Periódico festivo ilustrado

Director literario

Dr. ROBERTO CÁRCAMO

Director artístico

JUAN RABADÁ

Secretario de redaccion

CLAUDIO R. POZUELO

Administrador

JOSÉ SIVILLA

## AVISOS

Véase la tarifa en

última página.



TEXTO—MESA REVUELTA, por Oma-Crác—CONFRANQUEZA, por Roberto Cárcamo—JUAREZ CRIMINAL, por Claudio R. Pozuelo—SUEÑO, por José Jackson Veyan—EL COMPADRE, por Leonardo A. Bazzano—NOS VAMOS ENTENDIENDO, por Fernando Bejarano—CHISMOGRAFÍA TEATRAL, por Polo-Zué—PREGUNTA, por Alberto Ghirardo—CHIRIGOTAS—CORRESPONDENCIA—ANUNCIOS.  
GKABADOS—MARIO CALADO—SIRRALLO, por Escoler—VISITA INOPORTUNA—FLORA—LAS TOILETTES—COLOQUIO INTERRUPIDO, por Cilla.

## Mesa Revuelta

### CRONICA SEMANAL

Cos.s de *Sátiro*—Mensajerías—*Stikes of the farra*—Alabardas y jentzaros—La segunda corrida—De como *Albarracin* se chupó un par de banderillas de mi propia mano—Garné con cuero, Champagne y otros excesos—La flamenco-manis en Buenos Aires.

- Y Oma-Crác?
- Farreando.
- ¿Cuándo vuelve á escribir?
- La próxima semana.

(número 24).

### SÁTIRO.

Copio esto y lo publico así, tal como apareció al final de la pasada crónica, sintiendo que mi cuerpo se estremece con los escalofrios de la indignacion y que á mi rostro afluyen en tropel los amarillos tintes de la rabia.

Pero sepan y entiendan cuantos la presente vieran, que *Sátiro* ha mentido. ¿Dónde se ha visto que *Oma-Crác*, purísimo modelo de costumbres sóbrias, joven sencillo y candoroso si los hay (que no los hay ni los habrá en los siglos de los siglos...) sea capaz de entretenerse en semejantes cosas?

Lo que pasó, fué lo siguiente; ni más, ni menos.

Yo estaba en el café París, esperando paciente é infructuosamente á un tal C. Pillo, ilustre incógnito... que no conozco (¡claro!) y que dos dias antes hubo de citarme en un grosero escrito desafiándome... á almorzar, con la precisa condicion de que ciñese los laureles del triunfo, el que más pronto y más profundamente se *apapalinase*.

Me parece que hasta ahora la intencion no podia ser, ni más interesante, ni más seria.

Para formalizar las condiciones de este desafío

digno de Nueva York y sus alrededores, me acompañaban, por mandato mio. *Sátiro*, el secretario de la redaccion, y otro punto terrible de la cofradía que en la República del Paraguay, armó batucadas memorabilísimas, alborotando más de cuatro sesiones del café *kantint* y de otros centros naturalmente gastronómicos y bochincheros.

Pero C. Pillo, mi antagonista anónimo, no vino; nosotros bajamos por la calle Cangallo echando patas de él, y torcimos despues por la de Reconquista saboreando lo único palpitante que podíamos saborear entonces: el mensaje.

No era cosa sencilla atravesar impunemente tales horas por aquellos sitios. La gente transitaba abarulladamente entre las ruedas de los tramvays de los carruajes, discutiendo con acaloramientos la cuestion del dia, diseminándose en desorden bullicioso ante las fraternales amonestaciones de los policías, arracimándose enseguida con idéntica modificacion y armando un guirigay de todos los demonios.

Junto á la calle de Piedad, una línea de coches se perdía de vista interminable, inmóvil; un conductor juraba y perjuraba pugnando por desatascár las ruedas del vehículo y varios troncos de caballos mafestaban su alborozo y su adhesion á la política presidencial, manoteando con celeridad briosa.

Yo creo que no anduve; agarrado del brazo de mis compañeros para evitar este tropiezo, ó a quel sablazo de la gente armada, me arrebató de pronto una ola humana y fuimos á parar los tres juntitos... zaranchados á la mismísima entrada de la plaza.

¡Jesucristo, como estaba aquello!

Arriba, en la mansion presidencial, los ámbitos se percutian cadenciosamente bajo la voz monótona gangosa de la primera autoridad que diseñaba la quinta vez su profesion de fé gubernativa; el cuerpo diplomático, seestremecía ante las estadísticas de prosperidades nacionales... y abajo, entre la plebe, un alarde fecundo, inusitado, inmenso, del militarismo, se destacaba en formacion correcta, manteniendo á raya la curiosidad de los espectadores.

*Sátiro* dijo, que iba á darse una vuelta por el parterre, y yo le contesté, que tanta falta hacia su presencia allí, como la mia en las batuecas de la chinchina.

—Es que no voy para oír el mensaje solamente sino para ver si echo la vista encima á una mandista que iba á venir y que me tiene un tanto enprichado...

—Pues que me emplumen si no te dá esta taralababaza.

—¿Por qué?

—Porque es lo único positivo que se puede esperar en los alrededores de las cámaras.

—Perfectamente; ¿dónde vas á ir tú?

—Yo, á mi casa, derecho.

—Entonces tomaré una volanta, é iré á buscarte que concluyamos.



—Tampoco tomarás una volanta.

—¿Pero, por qué?

—Porque está prohibido el tránsito de coches. Jua-rez es enemigo de la circulación. ¡Hasta los ómnibus se paran cuando él abre la boca!

—Es cierto; pues entonces iré á pié, pero te iré á buscar de todos modos.

—No; más vale que vayas á tu casa y hagas la *Mesa* de este número con lo que veas, para que me la entregues á la noche.

Y no dijimos más; el se marchó á aguantar el chaparrón de las mensajerías oficiales y yo di media vuelta y me marché también, saliendo como Dios me dió á entender de aquel atolladero.

Es de advertir, que en casi todas las boca-calles, había grupos de jenizaros armados, con la consigna estricta de no dejar pasar ni al Padre Santo y que más de una vez nos encontramos con sus alabardas á dedo y medio de las narices.

¡Qué figuras, que voces y que modales! Digo, pues si llegan á saber que somos periodistas de la oposición, nos *chinchán*.

¡Y que hubiera hecho yo después, si llegan á agujerearme la levita aquellos brutos!

Luego, es verdad, que estuvimos armando un poco de *batuque* en casa de un amigo; pero no pasó, ni más ni menos.

De modo que quedamos en que *Sátiro* ha mentido. Yo no estuve *farreando*; los que *farrearón* fueron él... y su modista. ¿*Farras*, yo? ¡Vamos! Si soy el prototipo de la inocencia y del comedimiento! Alguna vez, de higos á brebas... puede; pero ¿todos los días? ¡Ojalá!

\*\*\*

Y ahora que estoy tranquilo con el desquite voy á invitar á mis lectores á una *farra* mónstruo.

¿Se acuerdan de la crónica aquella acerca del *Paseo en Buenos Aires*? ¿Recuerdan que yo dije que Albarracin estaba poco caracterizado y que Gomara, debió sacarlo á plaza al escenario, en forma de novillo, para que lo picaran, y lo banderillaran y lo torearan unos cuantos barbianes de la compañía? ¿Recuerdan que apunté muy oportunamente la observación de que la obra era incompleta... y seguiría siéndolo, hasta que *la mojáramos* entre unos cuantos íntimos?

Pues *recien* el domingo *la mojamos*, y subsanamos el defecto aquel de la caracterización del Presidente de la Protectora, capeándolo, banderilleándolo, picándolo y hasta matándolo de un volapié al relance que hubiese dado envidia al mismo Cúchares si llega á presenciarlo desde los tendidos.

Es decir, no matamos á Albarracin, pero matamos á un novillo marrajo bravucon y mal intencionado que viene á ser lo mismo, y disfrutamos casi tanto, como si el animal hubiese sido Albarracin en persona.

Yo no sé como hicieron los iniciadores para arreglar la cosa tan brillantemente, pero hubo allí de todo: cuadrillas, bichos, jamon, Champagne, Chateaux de varias marcas, señoritas espléndidas, redondel nuevo, platos exquisitos... en fin que no faltó ni el más nimio detalle para que todos resultásemos entusiasmados y afloxerados.

La concurrencia fué tan numerosa como distinguida; el primer toro, lo mató el doctor Garcia Prieto, descabellándolo al primer envite: el segundo, vino á morir á manos del Conde Morny después de haberle puesto yo en persona un par de banderillas... que yo entiendo y con el tercero, hicimos todos unos

cuantos experimentos de vivisección pasándolo en redondo y colgándole palos, hasta en las orejas.

Dicen ahora que Escari, de la Riestra, Gomara, Marzo, Retortillo, Gil, Reinoso, Moreno, Caballé, Toscano y varios otros aficionados de pura sangre, piensan organizar en forma una serie formal de estos simpáticos y anti-albarracinescos entretenimientos, montando una cuadrilla *com'il faut*, hasta que logren propagar en Buenos Aires el entusiasmo por la flamencomanía.

LA SEMANA PORTEÑA interpretando los deseos de sus abonados, vota desde hoy en *pro* de esta *candidatura*, y apuesta doble contra sencillo á que si la cuestión se toma con empeño, antes de cuatro meses se habla el *caló* y se gasta pantalon ceñido hasta por los sietemesinos más idealistas.

¡Como que Gomara y de la Riestra, saben hacer las cosas *macanudamente*!

OMA-CRÁC.

## Con franqueza

¡Oh tú, poeta, que hasta el mismo cielo llevaste el germen de fecunda savia astro de luz, de cuya ingente labia surge la inspiración en rauda vuelo,

Tú, que hablaste á las auras anheloso tu, que los vientos manejaste ímpio tu, que hiciste caricias al rocío y al sol, y al cefirillo cadencioso.

Tú que pasando inútiles sudores bajaste á los abismos del averno y luego te metiste en pleno invierno en arroyos sin pár, murmuradores.

Tú que veloz llegaste hasta el Parnaso y farriando entre las nuevas muzas mesclaste en un ciclón de semifusas á Petrarca, Platon y Alicarnaso.

Tú que sin dolo y sin temor maldito fustigaste al león de la espesura tu que surgiendo de la noche oscura iluminaste audáz el infinito.

Tú que doquier, atropellando el sino que al humano mortal cierra en sus lazos rasgaste el porvenir, de dos plumazos. Tú que tratas de tú al Nuncio divino.

Tú, en cuya actividad, fuerte, potente, cual surtidor de lípidos cristales brotan sin descansar los madrigales como la mala hierba; ¡inmensamente!

Tú... hipérbole eternal, de ingenua gracia, entre las pocas que en el mundo han sido, (pero que nunca tiene un mal cocido... ¡ni de donde le venga! por desgracia)

Tú en cuya mente divinál se esconde la inspiración que gesticula... y grita, mientras que el triste estómago se agita en el vacío; escuchame... y responde!

Si ahora mismo imparcial, franco, sereno dando al diablo tu númen puro y neto te diesen á escoger entre un soneto y un almuerzo en París, ¿cual es más bueno?

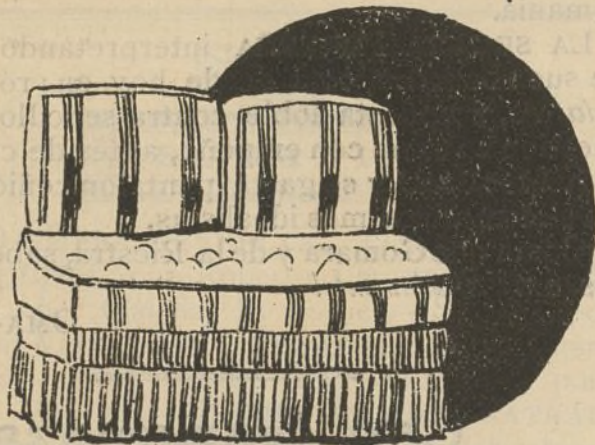
ROBERTO CÁRCAMO.

Mayo 21-90.



# SERRALLO.

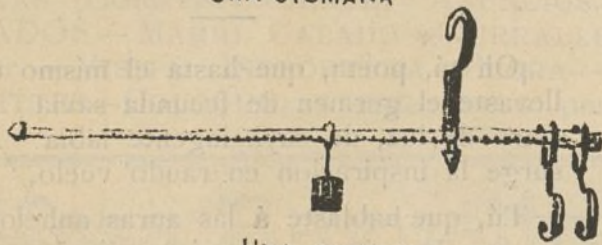
port ~~exaler~~



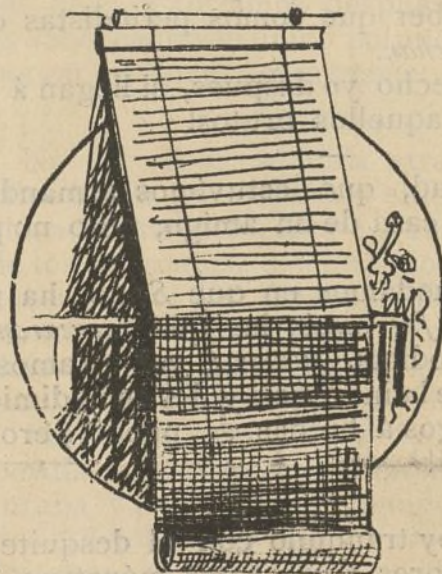
UNA OTOMANA



UNA GRIEGA



UNA ROMANA



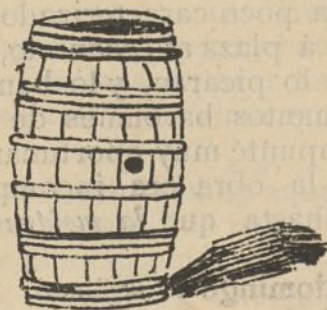
UNA PERSIANA



UNA NEGRA



UNA POLACA



UNA JEREZANA



UNA TURCA



Y ESTE ES «EL SULTAN»



VISITA INOPORTUNA.



—Puedes pasarla recado....  
—No puede ser señorito...  
—Dile que está aquí Benito...  
—Es que es tarde y se ha acostado.



# JUAREZ CRIMINAL

## ARTICULO DE SENSACION

—o—

No hay remedio, Juarez tiene la culpa de todo esto, es el único responsable de lo que pasa.

Ocurriósele en mal hora poner en escena en el Pasatiempo *Las mujeres que matan* y naturalmente, ha pasado lo que con los cigarros habanos; las imitaciones no se han hecho esperar—

Yo, pobre de mi,

navegaba sin rumbo ni concierto  
por el seno anchuroso de la vida,

haciendo allá una *macana* política ó *impolitica* para esas sábanas que hemos dado en llamar diarios y acá alguna que otra soporífera composicion poética, más ó menos prosaica ¡que si quieres! me sale al encuentro una dama con pantalones, imitacion de las del Pasatiempo, diciendome: ó rectifica V. lo que dilo en el número pasado ó se las verá conmigo.

Y para esto no se ha valido, como es de práctica, de padrinos, ni siquiera de ningun maestro Stocati, sino de un billatito perfumado que voy á copiar y comentar y que despues de la direccion «Al jóven poeta Claudio Pozuelo,» dice así:

¿Quién robó tu idealismo  
Decidme, poeta amado,  
Dándote un naturalismo  
Muy propio de un Zola... pado?

Pues mire V., debió ser el mismo ladrón que me quitó cincuenta millones de nacionales que tenía... en el pensamiento.

Y me fundo en una razon muy convincente: ni yo he tenido nunca esa suma ni he sido idealista; con que *au revoir*.

Cuanto á lo de Zola... pado, me indica que V. posee tanto el idioma como yo los cincuenta millones que *no han sido habidos*: solapado se escribe con s; la z guárdela para los dias de fiesta.

¿Quiso hacer reir? Pues hizo V. una *plancha*.

Y, vaya la segunda cuarteta:

¿Dime quien es la chiquilla  
Que el ideal agotó  
Del que en eso, al gran Zorrilla  
Sus tres y raya le dio?

Conque á Zorrilla? Muchas gracias, pero no lo repito porque me ruborizo.

¿Y porque habia de ser chiquilla y no adulta, señora poetisa? Pues mire V., le repito lo de antes, agregándole de paso que no soy manantial para agotarme.

Y, á la tercera va la vencida:

Del que escribió *La partida*  
Y *La Caridad* y *El Arte*,  
¿Donde está la fermentida  
Que robó su alma ¿En que parte?

Que escribí todas esas cosas, no es mentira; pero cuanto á que me robaran el alma, me figuro que se engañó V. mucho, porque sinó ya la policía hubiese dado con el autor... en la seccion «Los autores no han sido habidos de *El Diario*.»

En que parte está la fe... mentida? Pues la fé en el corazón de todos los buenos cristianos.

Continuemos con doña Victoria.

Te pregunto esto, poeta,  
Porque no quiero creer,  
Que tu divina paleta  
Vendieras á Lucifer.

Vamos señora ó señorita, V. quiere tomarme el pelo. ¿Que paleta divina, ni que zanahorias! No ve V. que solo De Martino y otros pintores son los que usan paleta y esas, son tan divinas como yo arzobispo.

Cuanto á lo de venderla á Lucifer, imposible: ni me ha gustado nunca mandarme mudar á su dominios, ni quiero cuentas con sus representantes en la tierra que usan faldas y no cantan misa. ¿Sabe V. quiees son? Pues deles recuerdos de mi parte.

Y agrega la poetisa:

Y en cambio de aquellas cosas  
Venga un *Amor ideal*,  
A secar las frescas rosas  
De tu gloria terrenal.

Vaya, vaya, ¿conque mi poesia el *Amor ideal*, ha secado las frescas rosas de mi gloria en este planeta? Confiesole ingenuamente que ignoraba todo eso; vea V. si soy ignorante.

¿Conque tambien yo me permito el lujo de gastar gloria! ¡Pobrecillo, tan jóven y ya tan desgraciado! Tener gloria y no pesos, en esta época de crisis de progreso, créame V., es peor que poseer suegra y mire que este es el peor mal de los males.

Sin embargo, vea U. si soy modesto: renuncio generosamente á la mano de Da. Leonor... por que Doña Leonor no me quiere.

Veamos que dice en su sesta cuarteta Doña Victoria.

Diciendo, las poetisas  
Solo viven de placeres,  
Y engañando con sonrisas  
Faltan siempre á sus deberes.

Alto allá! Ante todo los mandamientos y no olvide V. que el sexto manda no mentir.

Nada de lo que V. dice dije limiteme á citar el caso de una Doña Ines, no por cierto la de Don Juan Tenorio, que en gloria esté, que de tan ideal que era se evaporó con un primo ¡Naturalmente! lo ideal se evapora muy facilmente ¿Como que no existe!

¿V. sabe lo que queria decir aquello? Pues que las exageraciones estan de más en boca de todo el mundo.

¿Que van á ser malas las poetisas! Supóngase V. que las recomiendan la ciencia como antidoto de ciertas afecciones.

Y aficionadas á los placeres, no digo nada; pregúnteselo V. á las románticas que se envenenan.

Veamos esta cuarteta:

Mas, las poéticas son  
Los angeles del hogar,  
Tienen muy buen corazón  
Son constantes en amár.

¿Sabe V. lo que es una mujer poética? Pues la que tiene todos esas condiciones, de modo que como eso es bueno, me sobran razones para defenderlas.

Y además, tienen, generalmente, un rostro, un talle, un pié... en fin.

no hablemos de esas cosas  
en esta situacion.

Pregúntele V. á Murillo si los medalos de sus virgenes los buscó en las poéticas ó en las poetisas. A mas, no olvide V. que lo de poética no va con frecuencia unido á lo de poetisa. Como que son hijos de una misma madre.

Oído á este metrallaso:

Rectifica al punto eso  
Y así me demostrarás,  
Que no perdiste, el seso  
Ni que demente tu estas.

Lamento que la galanteria se recienta, pero rectificar, eso nunca, por la muy sencilla razon de que no hay que. ¿Cree V. que se debe solventar una deuda que no se tiene? Imposible.

Por lo que á m irazon se refiere, estoy dispuesto á sujetarme á una prueba con el Doctor Melendez, única



autoridad en la materia, en la seguridad de que saldré triunfante.

Y va la penúltima cuarteta:

Y sino, ten de contado  
Que una estocada te atrapas,  
Algun palo descarriado;  
O quizá un *biffe* sin papas.

Acepto desde luego la partila, aunque me dá eso mucho que sospechar, porque veo en V. una *habitué* del Pasatiempo y hasta creo que una discípula aprovechada del maestro Stocati.

Viniendo de manos femeniles, no duelen los golpes; lo mas que hacen es molestar.

Y cuanto á lo del *biffe*, vaya si lo comería con gusto en su amable compañía!

Y sería capaz hasta de comerme á V. . . á besos.

Distingamos: siempre que no sea suegra, porque esas tienen la carne muy dura, pero mucho.

Y creo que hasta con trichina.

Oido, que va el último disparo:

Hazme el gusto y te dará  
De su amor una esperanza,  
Y alguna prueba quizá:  
Victoria Alberto Nianza.

Gracias por todo, aunque me da mucho que sospechar esa generosidad. Mercancia que se ofrece tan barata, no debe ser muy sana, que digamos.

Renuncio á la esperanza, porque ya la he tenido y como era verde, se la comió un asno. . . femenino.

Acepto con gusto la prueba, como no sea de imprenta, porque temo que en ese caso caigan sobre mi tantas maldiciones como las que yo le echo á los correctores. ¡Pobrecillos, son tan buenos que despues de que un original pasa por sus manos, no lo conoce ni el padre que lo engendró!

Por lo demás, vengan cuantas pruebas de amor quiera V. darme, pero que sea en sitio reservado, porque soy muy corto de genio y delante de gente me ruborizo.

Yo, en cambio, le dare todo lo que V. me pida, menos dinero; temo que se resienta mi . . . dignidad.

Ahora, una pregunta; se que V. no se llama como firma, porque esos son los nombres de dos lagos del Africa, pero recuerdo que el Alberto Nianza, lo usé yo como pseudónimo hace mas de dos años en unas correspondencias, lo que me demuestra que V. me conoce de antiguo ó por lo menos no ignora mi pasado ¿quiere, pues V. dejarme de incognitos y decirme su nombre?

Tengo curiosidad por saber quien ha seguido mis huellas literarias.

Mucho más, siendo mujer, lo que equivale á un gran descubrimiento.

Hasta entónces, pues.

Y tu, paciente lector, que has tenuta calma para leer á esta nueva Gerarda Sforzia, guardate bien de estos granos que salen en la nariz á modo de bachilleras románticas.

No olvides que si temibles son los *sablistas* mas lo son las idem.

Sobre todo si han sido, discípulas de Stocati.

CLAUDIO R. POZUELO.

## SUEÑOS

En cuanto me echo á dormir  
y olvido la realidad,  
sueño cada atrocidad  
que dá ganas de reir.

No sé cómo sueño yo,  
que veo lo inconcebible  
y lo absurdo y lo imposible  
y lo que nadie soñó.

Durmiendo cambio de sér  
y tomo formas variadas;  
sí, señor, noches pasadas  
soñaba que era mujer.

Y que amores verdaderos  
tenía con un atún.  
Mi *prometido* era un  
cabo ilustre de bomberos.

Yo la ropa blanca toda  
cosía, y me avergozaba  
cuando sin querer pensaba  
en la noche de la boda.

Triste *paloma sin hiel*,  
decía, y mi asombro alabo;  
«¿Qué haré yo con ese cabo  
al verme sola con él?...»

Y me llegaba á engolfar  
en dudas y pareceres  
que hoy no tienen las mujeres  
cuando se ván á casar.

Vamos, ninguno creería  
lo que soñando discurro.  
¡Yo he soñado que era burro  
y, sin embargo, *escribía*!

Que era un autor verdadero  
y que en verso rebuznaba,  
y que el mundo me admiraba  
y que ganaba dinero.

Que un crítico teatral  
me daba la henhorabuena,  
¡y que salía á la escena  
con albarda y con ronzal!

Oh me hace el sueño favor  
ó me oprime en torpe yugo.  
Una noche soy verdugo  
y otra noche Emperador.

Mi fortuna es variada.  
ya soy Rey, ya criminal;  
ó asesino con puñal  
ó asesino con espada.

Mi sueño no hay quien lo entienda.  
Al dormirme, tiemblo á fé;  
hace tres noches soñé  
que era Ministro de Hacienda.

Y era pobre por supuesto,  
pero alegre sonreía  
porque en dos meses había  
nivelado el presupuesto.

Me adoraba la nación  
al verse libre de picos.  
Hice que solo los ricos  
pagaran contribución.

Y al labrador, pobre obrero  
que su porvenir encierra  
en dos fanegas de tierra,  
le daba encima dinero.

Otra noche, al desmayado  
arte robé su destino  
Yo era Teatro Argentino  
¡y estaba subvencionado!



# JUAREZ CRIMINAL

## ARTICULO DE SENSACION

—o—

No hay remedio, Juarez tiene la culpa de todo esto, es el único responsable de lo que pasa.

Ocurriósele en mal hora poner en escena en el Pasatiempo *Las mujeres que matan* y naturalmente, ha pasado lo que con los cigarros habanos; las imitaciones no se han hecho esperar—

Yo, pobre de mi,

navegaba sin rumbo ni concierto  
por el seno anchuroso de la vida,

haciendo allá una *macana* política ó *impolítica* para esas sábanas que hemos dado en llamar diarios y acá alguna que otra soporífera composición poética, más ó menos prosaica ¡que si quieres! me sale al encuentro una dama con pantalones, imitación de las del Pasatiempo, diciendome: ó rectifica V. lo que dílo en el número pasado ó se las verá conmigo.

Y para esto no se ha valido, como es de práctica, de padrinos, ni siquiera de ningún maestro Stocati, sino de un billatito perfumado que voy á copiar y comentar y que despues de la direccion «Al jóven poeta Claudio Pozuelo,» dice así:

¿Quién robó tu idealismo  
Decidme, poeta amado,  
Dándote un naturalismo  
Muy propio de un Zola...pado?

Pues mire V., debió ser el mismo ladrón que me quitó cincuenta millones de nacionales que tenía ..... en el pensamiento.

Y me fundo en una razon muy convincente: ni yo he tenido nunca esa suma ni he sido idealista; con que *au revoir*.

Cuanto á lo de Zola ...pado, me indica que V. posee tanto el idioma como yo los cincuenta millones que *no han sido habidos*: solapado se escribe con s; la z guárdela para los dias de fiesta.

¿Quiso hacer reir? Pues hizo V. una *plancha*.

Y, vaya la segunda cuarteta:

¿Dime quien es la chiquilla  
Que el ideal agotó  
Del que en eso, al gran Zorrilla  
Sus tres y raya le dio?

Conque á Zorrilla? Muchas gracias, pero no lo repito porque me ruborizo.

¿Y porque había de ser chiquilla y no adulta, señora poetisa? Pues mire V., le repito lo de antes, agregándole de paso que no soy manantial para agotarme.

Y, á la tercera va la vencida:

Del que escribió *La partida*  
Y *La Caridad* y *El Arte*,  
¿Donde está la fermentida  
Que robó su alma ¿En que parte?

Que escribí todas esas cosas, no es mentira; pero cuanto á que me robaran el alma, me figuro que se engañó V. mucho, porque sinó ya la policía hubiese dado con el autor... en la seccion «Los autores no han sido habidos de *El Diario*.»

En que parte está la fé...mentida? Pues la fé en el corazón de todos los buenos cristianos.

Continuemos con doña Victoria.

Te pregunto esto, poeta,  
Porque no quiero creer,  
Que tu divina paleta  
Vendieras á Lucifer.

Vamos señora ó señorita, V. quiere tomarme el pelo. ¿Que paleta divina, ni que zanahorias! No ve V. que solo De Martino y otros pintores son los que usan paleta y esas, son tan divinas como yo arzobispo.

Cuanto á lo de venderla á Lucifer, imposible: ni me ha gustado nunca mandarme mudar á su dominios, ni quiero cuentas con sus representantes en la tierra que usan faldas y no cantan misa. ¿Sabes V. quiees son? Pues deles recuerdos de mi parte.

Y agrega la poetisa:

Y en cambio de aquellas cosas  
Venga un *Amor ideal*,  
A secar las frescas rosas  
De tu gloria terrenal.

Vaya, vaya, ¿conque mi poesia el *Amor ideal*, ha secado las frescas rosas de mi gloria en este planeta? Confiesole ingenuamente que ignoraba todo eso; vea V. si soy ignorante.

¿Conque tambien yo me permito el lujo de gastar gloria! ¡Pobrecillo, tan jóven y ya tan desgraciado! Tener gloria y no pesos, en esta época de crisis de progreso, créame V., es peor que poseer suegra y mire que este es el peor mal de los males.

Sin embargo, vea U. si soy modesto: renuncio generosamente á la mano de Da. Leonor... por que Doña Leonor no me quiere.

Veamos que dice en su sesta cuarteta Doña Victoria.

Diciendo, las poetisas  
Solo viven de placeres,  
Y engañando con sonrisas  
Faltan siempre á sus deberes.

Alto allá! Ante todo los mandamientos y no olvide V. que el sexto manda no mentir.

Nada de lo que V. dice dije limiteme á citar el caso de una Doña Ines, no por cierto la de Don Juan Tenorio, que en gloria esté, que de tan ideal que era se evaporó con un primo ¡Naturalmente! lo ideal se evapora muy facilmente ¿Como que no existe!

¿V. sabe lo que queria decir aquello? Pues que las exageraciones estan de más en boca de todo el mundo.

¿Que van á ser malas las poetisas! Supóngase V. que las recomiendan la ciencia como antídoto de ciertas afecciones.

Y aficionadas á los placeres, no digo nada; pregúnteselo V. á las románticas que se envenenan.

Veamos esta cuarteta:

Mas, las poéticas son  
Los angeles del hogar,  
Tienen muy buen corazon  
Son constantes en amár.

¿Sabe V. lo que es una mujer poética? Pues la que tiene todos esas condiciones, de modo que como eso es bueno, me sobran razones para defenderlas.

Y además, tienen, generalmente, un rostro, un talle, un pié... en fin.

no hablemos de esas cosas  
en esta situacion.

Preguntele V. á Murillo si los medales de sus virgenes los buscó en las poéticas ó en las poetisas. A mas, no olvide V. que lo de poética no va con frecuencia unido á lo de poetisa. Como que son hijos de una misma madre.

Oído á este metrallaso:

Rectifica al punto eso  
Y así me demostrarás,  
Que no perdiste, el seso  
Ni que demente tu estas.

Lamento que la galanteria se recienta, pero rectificar, eso nunca, por la muy sencilla razon de que no hay que. ¿Cree V. que se debe solventar una deuda que no se tiene? Imposible.

Por lo que á m irazon se refiere, estoy dispuesto á sujetarme á una prueba con el Doctor Melendez, única



autoridad en la materia, en la seguridad de que saldré triunfante.

Y va la penúltima cuarteta:

Y sino, ten de contado  
Que una estocada te atrapas,  
Algun palo descarriado;  
O quizá un *biffe* sin papas.

Acepto desde luego la partila, aunque me dá eso mucho que sospechar, porque veo en V. una *habitué* del Pasatiempo y hasta creo que una discípula aprovechada del maestro Stocati.

Viniendo de manos femeniles, no duelen los golpes; lo mas que hacen es molestar.

Y cuanto á lo del *biffe*, vaya si lo comería con gusto en su amable compañía!

Y sería capaz hasta de comerme á V. . . á besos.

Distingamos: siempre que no sea suegra, porque esas tienen la carne muy dura, pero mucho.

Y creo que hasta con trichina.

Oído, que va el último disparo:

Hazme el gusto y te dará  
De su amor una esperanza,  
Y alguna prueba quizá:  
Victoria Alberto Nianza.

Gracias por todo, aunque me da mucho que sospechar esa generosidad. Mercancia que se ofrece tan barata, no debe ser muy sana, que digamos.

Renuncio á la esperanza, porque ya la he tenido y como era verde, se la comió un asno. . . femenino.

Acepto con gusto la prueba, como no sea de imprenta, porque temo que en ese caso caigan sobre mi tantas maldiciones como las que yo le echo á los correctores. ¡Pobrecillos, son tan buenos que despues de que un original pasa por sus manos, no lo conoce ni el padre que lo engendró!

Por lo demás, vengan cuantas pruebas de amor quiera V. darme, pero que sea en sitio reservado, porque soy muy corto de genio y delante de gente me ruborizo.

Yo, en cambio, le dare todo lo que V. me pida, menos dinero; temo que se resienta mi . . . dignidad.

Ahora, una pregunta; se que V. no se llama como firma, porque esos son los nombres de dos lagos del Africa, pero recuerdo que el Alberto Nianza, lo usé yo como pseudónimo hace mas de dos años en unas correspondencias, lo que me demuestra que V. me conoce de antiguo ó por lo menos no ignora mi pasado ¿quiere, pues V. dejarme de incognitos y decirme su nombre?

Tengo curiosidad por saber quien ha seguido mis huellas literarias.

Mucho más, siendo mujer, lo que equivale á un gran descubrimiento.

Hasta entónces, pues.

Y tu, paciente lector, que has tenuta calma para leer á esta nueva Gerarda Sforzia, guardate bien de estos granos que salen en la nariz á modo de bachilleras románticas.

No olvides que si temibles son los *sablistas* mas lo son las idem.

Sobre tolo si han sido, discípulas de Stocati.

CLAUDIO R. POZUELO.

## SUEÑOS

En cuanto me echo á dormir  
y olvido la realidad,  
sueño cada atrocidad  
que dá ganas de reir.

No sé cómo sueño yo,  
que veo lo inconcebible  
y lo absurdo y lo imposible  
y lo que nadie soñó.

Durmiendo cambio de sér  
y tomo formas variadas;  
sí, señor, noches pasadas  
soñaba que era mujer.

Y que amores verdaderos  
tenía con un atún.  
Mi *prometido* era un  
cabo ilustre de bomberos.

Yo la ropa blanca toda  
cosía, y me avergozaba  
cuando sin querer pensaba  
en la noche de la boda.

Triste *paloma sin hiel*,  
decía, y mi asombro alabo;  
«¿Qué haré yo con ese cabo  
al verme sola con él?...»

Y me llegaba á engolfar  
en dudas y pareceres  
que hoy no tienen las mujeres  
cuando se ván á casar.

Vamos, ninguno creería  
lo que soñando discurro.  
¡Yo he soñado que era burro  
y, sin embargo, *escribía!*

Que era un autor verdadero  
y que en verso rebuznaba,  
y que el mundo me admiraba  
y que ganaba dinero.

Que un crítico teatral  
me daba la henhorabuena,  
¡y que salía á la escena  
con albarda y con ronzal!

Oh me hace el sueño favor  
ó me oprime en torpe yugo.  
Una noche soy verdugo  
y otra noche Emperador.

Mi fortuna es variada.  
ya soy Rey, ya criminal;  
ó asesino con puñal  
ó asesino con espada.

Mi sueño no hay quien lo entienda.  
Al dormirme, tiemblo á fé;  
hace tres noches soñé  
que era Ministro de Hacienda.

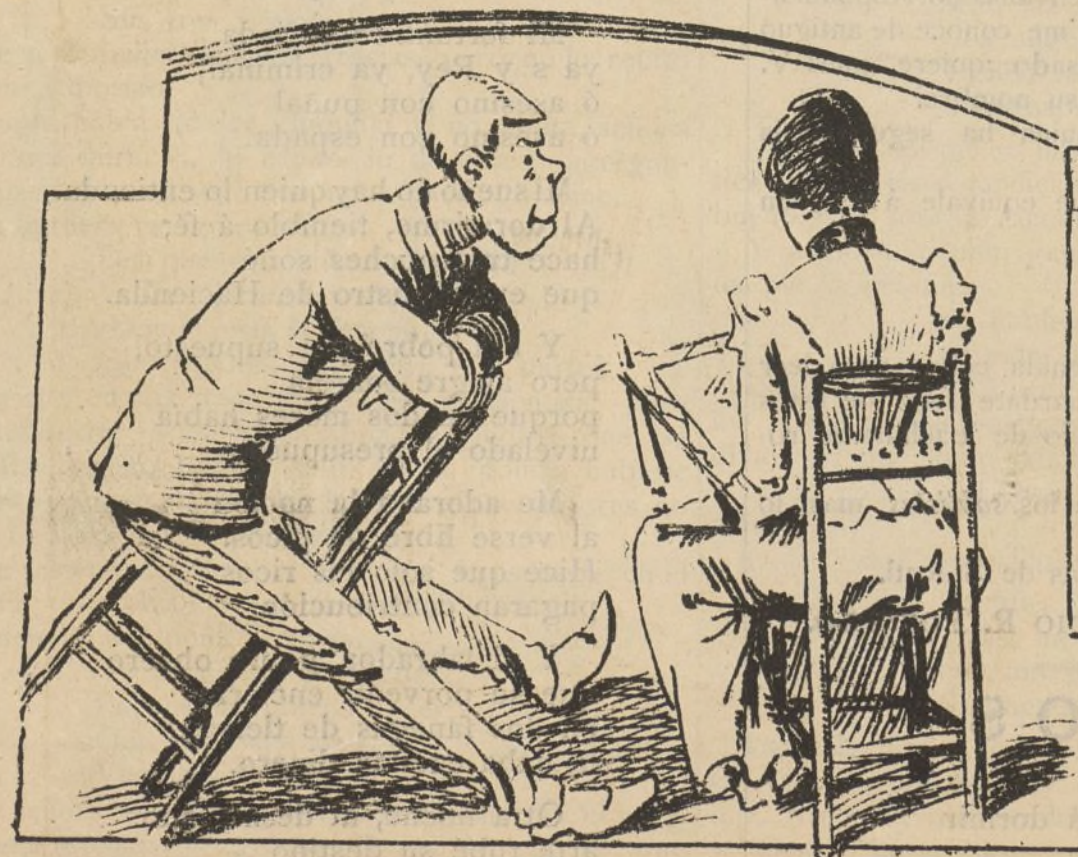
Y era pobre por supuesto,  
pero alegre sonreía  
porque en dos meses había  
nivelado el presupuesto.

Me adoraba la nación  
al verse libre de picos.  
Hice que solo los ricos  
pagaran contribución.

Y al labrador, pobre obrero  
que su porvenir encierra  
en dos fanegas de tierra,  
le daba encima dinero.

Otra noche, al desmayado  
arte robé su destino  
Yo era Teatro Argentino  
¡y estaba subvencionado!





— ¿Que es eso que bordas?  
— Las azucenas.  
— Pues me habian parecido un manojo de cardos.



¿Quiénes hacen



— Por supuesto que eso de no comer hierba, no es mas que una preocupación. En cuanto se hiciera uno a ella...



— Mire V que grande y que hermoso; parece una cara.  
— No sea V. atroz, Julian.  
— Si lo digo por este pensamiento.



— ¿Tiene V. Flores blancas?



Era un templo colosal,  
digno del arte grandioso,  
y tan rico y tan hermoso  
como el Teatro Nacional.

Así codicia el dormir  
mi esperanza perezosa;  
porque sueño cada cosa  
que dá ganas de reir.

Pero anoche, el realismo  
me adormeció poco á poco;  
¡Soñé que era un pobre loco  
y me desperté lo mismo!

JOSÉ ZAKSON VEKAN.

## PERFILES

### EL COMPADRE

Es un tipo esencialmente criollo.  
Habita en las orillas de la ciudad, y por lo general, en casas de inquilinato.  
Es camorrista,—aunque no mucho,—porque á veces, suele recibir cada paliza de padre y señor mio.  
Pero no pierde el apego á los *bochinches*.  
Como *farrista* es de los de primer orden.  
Por eso pasa la mitad de su vida en los cafetines.  
Y allí nadie le *levanta el gallo*.  
Cuando está con sus compañeros es valiente.  
Y si alguien se las echa de *pesao*, *pela* la de mondar patatas y... ni Cristo que le detenga!  
Se arma la gorda.  
En cuanto llega el *chafe*, se *pianta*.  
El no espone su pellejo. Ataca cuando tiene en su favor, muchas probabilidades de salir bien.  
El compadre, cuando está solo, es incapaz de pararse frente al mas flojo.  
Es chusco, y no le faltan gracia á sus dicharachos.  
Al *hig-liffe* es á quien más dirige sus sátiras.  
Qué no le pongan por delante hombres que vistan con lujo! No los puede tragar.  
El es así... y no hay que darle vueltas.  
Por lo demás, es hombre que vive con el sudor de su frente.  
Cuando se encuentra con sus amigos en alguna *farra*, derrocha el dinero á dos manos.  
Tiene la excelente cualidad de ser desprendido.  
Tanto, que lo que gana en un mes, suele gastarlo en una noche.  
Casado ó célibe, no le falta su *minota*, á quien *empilcha* lo mejor que puede, con sus pocos recursos pecuniarios.  
Pero en su casa es hombre y pobre de ella si le levanta la voz!  
*Viana* segura.  
Es muy celoso y no consiente que le miren la mujer.  
Al que se le atreva le dá la *marrusa*.  
Entonces es valiente de veras.  
Le gusta la música y su instrumento favorito es la guitarra.  
De aquí que sea amigo de cuantos *payadores* se conocen.  
Con ellos se reúne en los almacenes y,—quieras, que no,—les hace beber copa y mas copa, que él paga, hasta que salen de ahí con una *turca* de Cristo padre.  
Y después .... á *farrear*.

La fiesta termina en algun cafetin, donde el compadre se las echa de valiente con el primero que le cae á mano, con lo cual acaban por salir todos como rata por tirante.

Tal es, á la lijera, el tipo y la vida del compadre criollo.

*El es así...* y lo será siempre, hasta que el progreso, unido con la ilustracion, lo lleven á otras rejiones.

Dia que, á mi entender, no está muy lejos.

LEONARDO A. BAZZANO.

### Nos vamos entendiendo

(Al Sr. F. Martinez Gomar)

Sr. Martinez Gomár  
Crítico que versifica  
Y Poeta que critica  
Cuando á alguien quiere matár:  
Un poetastro inexperto  
Decís que soy, más no importa,  
No se me hizo pan la torta  
Ya me daba yó por *muerto*.  
Pero con gozo infinito  
Observo, á pesar de todo  
Que quita V. con el codo  
Lo que con la mano ha escrito.  
Dice que glorias no son  
Ni Bustillo ni Taboada,  
Ni del Palacio, ni... nada  
¡Que me ha roto el esternon!  
¡Ay, Gomar! Yó ya sabía  
Que de eminencias hay poco  
Mas no por eso es un loco  
Cávia, como V. decía.  
Ni menos, vergüenza son  
De las letras españolas,  
Los demás, segun las *bolus*  
De quien dio á V. la razon.  
Doña Gerarda ¡Ay Dios mio!  
Su callar me desespera  
¿Se volvió mansa la fiera,  
O ya no fia en su brio?  
Porque parece imposible  
Salga V. de sus casillas  
Y que no sienta cosquillas  
Ella en la cuerda sensible  
Y V. con sorna se vá,  
Llamándome gran poeta...  
(Ya vé V. esta cuarteta...  
De su horma tomada está)  
Oiga V.: sucedió un día  
Que un insolente elefante  
Insultó muy arrogante,  
A una mosca, en demasía;  
Más la mosca envenenada  
Con saña al bruto picó  
Y el elefante murió,  
Quedando la otra vengada.  
Ejemplos, los lleva el viento,  
Mas yó le aconsejaría  
A V. y á su teoria  
Que se aplicaran el cuento.  
Dice V. que vá á morir  
Y anticipa un epitaffio  
A manera de prefacio  
¡Cuanto me voy á reir!  
Pero quisiera inquirir  
Donde se vá V. á enterrar



No para ir á llorar  
 Sinó para ir á añadir:  
 «Aquí yace un infeliz  
 Que, dicen murió de gusto  
 Mas yó creo fué de susto  
 Con motivo de un desliz»  
 Dios le tenga de su mano,  
 Y en su seno lo reciba...  
 ¡con tal de que allí no escriba  
 Soy

FERNANDO BEJARANO.

## Chismografía teatral

Pues señor, no hay remedio, tocamos á estreno por semana, cosa en verdad muy agradable, mucho más cuando se trata de autores que como el amigo Lopez Gomara, toman en serio las bromas de LA SEMANA y *mojan* la obra.

Y que *mojada*, ¡válgame Dios! Lindas muchachas, la obligada carne con cuero, jamon, champagne, etc., y como para coronar la fiesta, unos protegidos de Albarracin en su correspondiente redondel, más bravos todavía que su protector. ¡Y cuidado que este lo es!

Aunque lo notable no fueron los *bichos* sino los *matadores* y sus allegados, donde ¡mueran de envidia los que no asistieron! había una baronesita con ajustado traje de *jockey* encargada de sacar los *difuntos* de la plaza, capaz de seducir —hablando en el terreno tauromáquico— al propio Albarracin, convirtiéndole en el mas entusiasta admirador de la *ciencia del torero* y obligándole á decir: *jole tu mare!* y ¡viva la sangre torera!

Pero, suspendamos estas disquisiciones tauromáquicas de que se encargará Oma Crac que por si Vds. lo ignoran, á más de ser un punto filipino en las cuestiones de gastronomía, da tres y raya al propio Mazzantini en esto de poner banderillas, haciéndolo indistintamente con los toros y con las que, por nacimiento, estén en condiciones de hacer que otros las lleven con las mugeres ¡Vamos!

Gomara nos ha ofrecido un ejemplar de una nueva produccion de su ingenio que se estrenará dentro de breves días, bastante mejor que las anteriores—y no se crea que en esta mi modesta opinion entra para nada lo de la *farra* del domingo, porque aunque yo debo ser estómago agradecido, una cosa es el asado con cuero y la novillada y otra la crítica.

Conste, pues, que no obro influenciado ni influenciado—letra más ó menos dá lo mismo—por lo del domingo, esto es, no habla el estómago sino la cabeza.

Digo que *Amor y Patria* es superior á las anteriores producciones zarzueleras de Gomara, porque esta es una obra y no una revista; porque en el fondo hay un pensamiento bello, elevado, cual es la homogenidad de sentimientos entre todos los que hablan el rico idioma de Cervantes, si quiera ostenten diferentes banderas, y porque su forma es mas correcta, dado que la prosa del autor, fluida, y elegante, está muy por encima de su poesía, mas apropiada á lo grande que no á lo ligero, como son generalmente las obras destinadas á la triste vida de la actualidad.

En *Amor y Patria* descúbrese mas naturalidad y menos efectismo, falta de que adolecen todas las obras que van saliendo, allí parece que se desliza la pluma sin que el autor se detenga para rebuscar en su mollera una frase un concepto, un cuadro, una actitud, difíciles para alcanzar del público el aplauso que el arte le negara.

Por ello, pues, esta produccion de Gomara es muy superior á sus anteriores zarzuelas: es una obra bien concebida y mejor desarrollada en un pequeño espacio; ¡tiene hasta el mérito de la brevedad!

\*\*\*

Las mujeres que matan están haciendo el gasto en el Pasa-

tiempo, gustando mas que nada el asalto entre las artistas, algunas de las cuales manejan bastante bien el florete.

Sin embargo, no le perdonamos á Juarez el que haya puesto en escena esa obra.

¿Que vá á ser de nosotros? Ignoro porque, ó mas bien lo sé y me lo callo, en el teatro se encuentran con frecuencia *sablistas* de primer orden; y si con esto bastaba para que algunas que son indistintamente mas ó menos partes por medio, partieran á algunos por el eje ¿que vá á ser de nosotros ahora que manejan el florete, arma mas mortífera todavía que el sable, porque las consecuencias de esto se tocan en el bolsillo, y las de aquel en el corazon?

Indudablemente, la empresa del Pasatiempo nos ha hecho un flaco servicio. Ahora estamos expuestos á recibir cualquier dia un perfumado billetito que diga así:

«Sr. D. . . . . (se reserva el incógnito hasta su debido tiempo): Como no me regale un brillante el dia de mi beneficio nos batiremos y me irá á fondo con Vd. Tratándose de un duelo en regla, escuso decirle que no gasto florete con boton».

Y no habrá más camino que regalarle, porque sinó, ¡pff! . . . . . á la Chacarita!

\*\*\*

Á la *Exposicion*, que es una lindísima revista española, dá muy buenas entradas á la empresa del Nacional, pues, á más de una música de primer orden y una versificación bastante buena, su interpretacion en conjunto, no deja mucho que desear, si quiera en detalle haya algo más renro de cuenta y algunos catalanistas, por lo visto, de la escuela de Oller, que de tan calvos se le ven los sesos.

Y es lástima, porque se trata de un artista que tiene buena reputacion y de un muchacho que puede llegar á ser algo notable.

Cuanto el igorroto desechado, hace bien el empresario en no llevárselo: es demasiado *canino* y más digno de la proteccion de Albarracin, ó de la amistad de Grajera.

\*\*\*

Los amantes de la comedia italiana, no andan mal por el Florida, porque allí la dan de excelente calidad y de formas apetecibles, de lo que es una demostracion palpable Zaira Pieri Tiozzo.

En una obra puesta en escena las pasadas noches, donde habia soldados en fila, decia uno: ¡qué bonita formacion!

Y yo creo que se equivocó, porque quiso decir: ¡qué bellas formas!

\*\*\*

No hay que negar que es ocurrente la *troupe* del Eldorado.

Allí el arte andará como la moneda fiduciaria, pero lo que es el ingenio, se eleva á las regiones de S. M. el Oro.

Supónganse Vds. que noches pasadas anunciaban los carteles *El tío sin pantalones* y á renglon seguido agregábase que se repartirian *bouquets* á las damas que asistiesen al espectáculo.

Pero, señor, á quien le ocurre hermanar esas dos cosas: ¿cómo es posible que asistan damas á un espectáculo donde se anuncia que habrá un tío sin pantalones?

Huelga el ofrecimiento.

Mucho cuidado con los títulos que en las cuestiones de estado, la buena forma es el todo.

Y sino que lo digan las bailarinas de allí.

Como que las que no tienen formas, no forman.  
 ¡Qué van á formar!

\*\*\*

Se agota la cuartilla.

A ver la lista: pobres de espíritu: Opera, Politeama, San Martin, Variedades y Doria.

Ayunen por hoy, que por la próxima semana saldare-



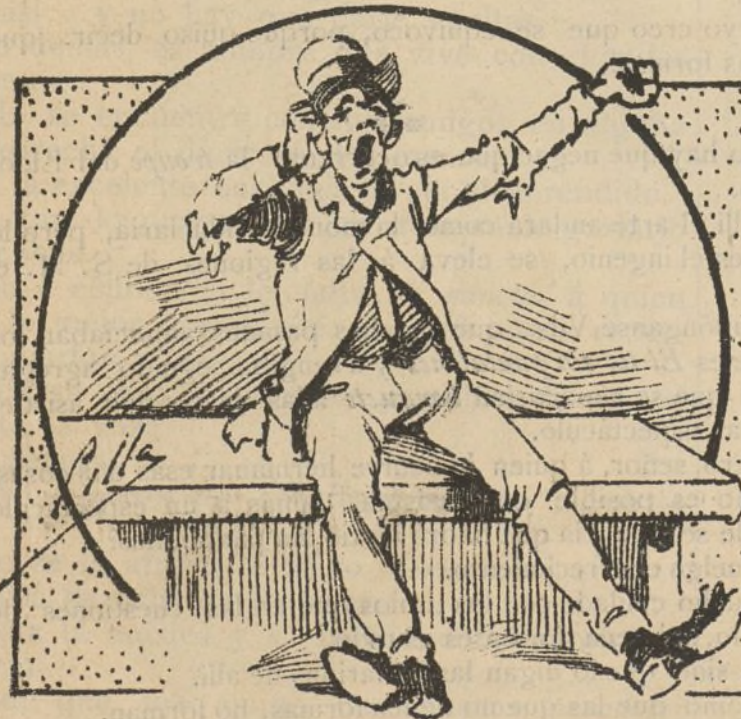
LAS TOILETTES.



*Para ir a destrozar corazones*



*Pa ir a la oficina*



*Se despierta uno, se estira uno y ya está uno listo*



*No piensa lavarse hasta que no haga con querosen*



COLOQUIO INTERRUPTIDO.





mos sus cuentas, si es que antes no me dá una estocada alguna discípula de Stocatti.

Porque tratándose de *sablazos* llevo cota de malla, o lo que es lo mismo, no tengo plata.

POLO-ZUE.

## PREGUNTA

Si son suaves las brisas de la tarde  
Si puros los perfumes de las flores  
Si plácida la luz de las estrellas  
Y si hermosos, del iris los colores.

¿No es más puro el aliento de tu boca  
No es mas suave el acento de tu voz  
No son más bellos de tu tez los tintes  
Que cuanto dora el esplendor del Sol?

Buenos Aires, 1º Mayo 1890.

ALBERTO GHIRALDO.

## CHIRIGOTAS

Tenemos el gusto de publicar en este número el retrato del distinguido concertista Sr. Mario Calado, tan ventajosamente conocido de nuestro público y que se propone dar varios conciertos de los cuales, el primero tendrá lugar el lunes próximo día 26 en el salón *Unione Operai Italiani* bajo un brillante programa.

Esto y las simpatías de que goza el Sr. Calado, hace esperar que conquistará un éxito mayor si cabe que los precedentes.

Además nuestros *dilettanti* están de enhorabuena, porque nos consta que el eximio pianista piensa fijar su residencia en Buenos Aires, para dedicarse á la enseñanza del arte que profesa.

Trozos de prosa y verso, tomados al acaso entre los de *El Farol* órgano (según él mismo dice) de la gente de vergüenza.

«El despotismo cada día avanza descaradamente. El Dr. Juarez, con su ineptitud, ignorancia y mala fé, nos ha hecho retroceder cincuenta años».

«El juarismo, no reconoce otra base, que le fraude, la fuerza, la violencia, el atropello y el crimen».

«Tenemos que salvar la patria de tanta ignominia porque la hace pasar ese mandon arbitrario que nos ha arruinado y pretende atarnos al yugo de la esclavitud».

«¡A luchar, ciudadanos!»

«Cumplamos el precepto bíblico: *ojo por ojo, diente por diente*.

Ahora cambiemos el asunto.

«El escritor oficial, es el lacayo de S. E. Es un ser depravado, vil y cobarde... pero sumiso... lupanar... reptil inmundado...»

Y ahora, doblemos la hoja y cambiemos el metro.

«Lástima dá ver el país  
En un estado tan ruin  
Donde el bribon Celemin  
Hace lo que quiere hoy día  
Basta de tanta canalla!  
Ya bastante hemos sufrido  
¡Viva el pueblo esclarecido!  
¡Abajo la tiranía!

No se podrá decir que el tal *Farol*, está brillantemente escrito.

¡Pero que sabe hablar el caatellano y atizar *linternazos* á la situación, es evidente!

Sin embargo, los trozos apuntados no son fuertes del todo.

A nosotros nos parecen dulcemente tibios...

Los señores Juan R. Suarez y Luis A. Mohrt, iniciadores y empresarios de la lotería de Mendoza, han comenzado á gestionar, las diligencias necesarias para que se declaren libres y de curso legal, las emisiones de los billetes que en dicho punto circulan suficientemente autorizados.

Sin que esto implique para que nosotros abominemos las combinaciones del azar, optamos porque dichas gestiones alcancen resultado: porque la mayoría de los gobiernos europeos, dispensan decidida protección á esta clase de juego; porque el importe que se dilapida en un billete no compensa los bienes que produce el enriquecimiento súbito de innumerables familias, y porque donde tantas inmoralidades cunden, puede considerarse casi justa la propagación de un vicio tan pequeño.

Cuando tanto se juega sin segundo

Que haya otro juego más, ¿qué importa al mundo?

Nos ha visitado *Il Vessillo dell' arte*, semanario ilustrado escrito en el idioma del Dante, el cual acaba de amenizar sus notas de espectáculos, inaugurando una sección en castellano, á cargo del Sr. Augusto E. Giusti, mozo inteligente en la materia.

Aceptamos el cambio, y le felicitamos cordialmente.

\*\*\*

Muy furiosa una manola.  
á otra salada mujer  
decía en la plaza ayer,  
¡si yo te pillara sola!  
y un buen mozo que la oyó  
sonriendose conmigo,  
exclamó con sorna,—¡Digo!  
¿y si la pillara yo?

De La prensa.

CONSTANCIA—Este es el título de una nueva pieza musical.—mazurka para piano—compuesta por la Srta. Jorgelina Resch. dedicada á su señora madre, que acaba de publicarse.

¿Conque la señora madre de la señorita Jorgelina Besch, acaba de publicarse?

Y entonces, ¿como diablos pudo llegar á madre siendo *inedita*?



## Correspondencia

*Atrevido.*—Vá la primera aunque ambas valen poco más ó menos. En lo otro, siento mucho no poder complacerle. La redacción, tiene hoy, un director jefe, un secretario, un director artístico, un administrador, un gerente y varios auxiliares y empleados, de menor cuantía. Con ellos, sobran; pero más adelante, podría ofrecerse un hueco en los de arriba. V. debe trabajar siempre; tiene estimable disposición y en la literatura, la práctica es casi el todo.

*R. S.*—Sirven los *Cantares*, y lo otro serviría también, pero es muy serio. ¿Es V. niña... de veras?

*Ersari.*—Versifica V. bien, pero le dá frecuentemente por lo tético. ¡Animesé y escriba alguna cosa más risueña!

*S. S. T. Palermo.*—Pues esto no es demasiado serio, pero está mal hecho.

*Torreblá.*—Vamos; ya veo que se le ha perdido á V. el metro.

*A. de la R.*—Comprendido. Los números atrasados, cuestan 10 centavos, como los corrientes.

*L. C. Montevideo.* ¡Y dale! Pero te parece que yo soy tan holgazon como tu? ¡A mi me falta tiempo para todo!... Bueno, ríete, pero es la verdad pura. Eres mi amigo, si; te quiero mucho y tengo muchas ganas de abrazarte: ¿pero escribir yo cartas particulares? ¡Horror! Antes la muerte!

*Doralghia.* Está mejor que lo otro, pero adolece siempre de igual defecto. ¡Esa medida!

*Cachirulo.*—Añada cuatro versos para que sea cómica la conclusión... y *cachirulo* hecho.

*Coleta.* ¿Que V. ha publicado versos? No lo dudo. ¿Que sabe V. hacerlos mejor que muchos? No lo dudo tampoco; pero lo disimula V. bastante. De todos modos, yo en su caso, me cortaría el apellido... digo si es que es verdad que se apellida V. Coleta.

*C. L. T. Capital.*—No señor. En el reverso del papel, hay cuatro líneas, principio de una carta en la que veo que le está mareando cierta Luisa. Lo siento mucho; si son el mismo diablo las mujeres!

*Vánitas.*—¿Como no? La sección *Correspondencia*, es una sección tan literaria y tan completa como cualquier otra; tanto es así que nunca un director deja de intervenir directamente en ella... y muchos semanarios ilustrados, deben la fama y la reputación que gozan, al ingenio y al *sprit* que brilla en las contestaciones ¡Pero no todo es *Vánitas*! En fin no sé como á V. que es en el oficio casi una eminencia se le ocurren semejantes cosas!

*Nota final.* Para evitar inútiles é interminables repeticiones, participamos á las personas que nos honran enviándonos trabajos suyos, que no contestaremos en lo sucesivo, ni publicaremos otros que no sean esencialmente de índole jocosa. ¡A ver si de una vez nos entendemos!

# JABON EN POLVO PROFESORA de PIANO

Unico irremplazable

POR SU CALIDAD SUPERIOR

EXCELENTE

PARA USARLO

en lavar toda clase de ropa

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO

EN LA

EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Ocurrir: VENEZUELA 619

Avisadora General  
DE BUENOS AIRES

**I. Jakonich y Cia.**

Agentes exclusivos de  
LA SEMANA PORTEÑA  
Cerrito 558 - Casilla correo 1750

Agentes para la inserción de avisos en todos los diarios de la República Argentina y Extranjero.

Reciben avisos para "LA SEMANA PORTEÑA" y demás diarios del mundo rigiendo los precios de las mismas Administraciones.

Se hacen presupuestos y se dan informaciones sobre la publicidad en general.

- CE558 RRITO - 558

MODAS

Á LAS SEÑORAS

que deseen llevar á gusto

LOS SOMBREROS

SE LES RECOMIENDA  
VISITEN EL TALLER DE LA

CALLE CAMBACERES 674

entre México y Chile

DONDE SE CONFECCIONAN

á la última moda de París

Novedad y Economía

LECCIONES PARTICULARES

Á PRECIOS MÓDICOS

Ocurrir á esta Administracion

CIGARRERIA DEL CASTILLO

Moreno esquina Bolivar

Avisamos á nuestros favorecedores que se ha recibido un gran surtido de ricos cigarros de Filipinas, de elaboración perfecta y calidad y aroma inmejorables, que espendemos á precios baratísimos.

ZAPATERIA

SEGUNDO BUEN TRATO

DE

Rafael Yanarello y Gomp.

Rivadavia 1023

ESPECIALIDAD en CALZADOS

del país y extranjero

Se hacen sobre medida

Á PRECIOS MÓDICOS



**A LA CIUDAD DE LONDRES**  
**76, PERU, 76,**  
**EXPOSICION GENERAL**  
**DE TODAS LAS MERCADERIAS DE INVIERNO**  
**CALLE PERU**  
**AVENIDA DE MAYO CALLE VICTORIA**  
**A LA CIUDAD DE LONDRES**



**SOMBRERERIA**  
**ESPAÑOLA**  
**DE**  
**F. VIDUEIRO**

*El mozo que me pretenda  
 ha de ser muy guapo y buena  
 rico y además marchante  
 de la casa VIDUEIRO.  
 CHACABUCO, 344.  
 entre MORENO y BELGRANO*

*Pues yo en la de VIDUEIRO  
 he de hacer todas mis compras  
 porque sino me parece  
 que no voy a encontrar novia.  
 CHACABUCO, 344.  
 entre MORENO y BELGRANO.*



**J. RABADÁ**  
**PINTOR**  
**DECORADOR**  
**VENEZUELA, 619.**  
**BUENOS AIRES**



**LA SEMANA PORTEÑA**

**PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO**  **SE PUBLICA TODOS LOS VIERNES**

Redaccion y Administracion Calle VENEZUELA 619

**SUSCRICION:**

REPÚBLICA ARGENTINA: TRIMESTRE \$ 1,50 PAGO ADELANTADO.

FUERA DE ELLA: LOS SRES. CORRESPONSALES FIJARÁN EL PRECIO.

**Tarifa para Avisos:**

Centímetro de columna: 40 centavos, para una sola insercion.

Por mes: 25 % de descuento sobre la anterior tarifa.

Avisos ilustrados, sólo se admiten por trimestre, sin descuento.

Agentes exclusivos de LA SEMANA PORTEÑA Sres J JAKONICH Y CIA

Casilla de correos 1750 - Cerrito 556. ROS AIRES